

El 2011 suma voluntariados corporativos en el marco de la RSE

La Responsabilidad Social Empresaria gana cada vez más terreno invitando a las empresas a cuidar el Ambiente desde sus lugares. Estos actores sociales, preocupados mayormente por el rédito económico que generan sus empresas, apuestan cada vez más al desarrollo de actividades que comprometan a la comunidad corporativa a ser parte del cuidado de nuestro ambiente, sumando un mayor número de recursos humanos avocados a diferentes tareas de preservación de sitios naturales.

Como ejemplo de ello, Accenture S.A. apuesta como todos los años a la conservación de diversas reservas entre las que se encuentra el Refugio Natural Educativo de la Ribera Norte, Reserva Natural de San Isidro, ubicada en la Costa del Río de la Plata, provincia de Buenos Aires.

“De la Oficina a la Naturaleza” es uno de los programas con los que Fundación Hábitat y Desarrollo propone a diversas corporaciones la posibilidad de destinar un ratito de su tiempo a la importante tarea de preservación de estos sitios, y es en este marco que grupos de habitualmente entre 20 y 30 voluntarios, realizan acciones de extracción de especies exóticas que forman parte de la flora de la Reserva, limpieza de los residuos que mayormente aporta el río en sus crecidas y plantación de especies vegetales autóctonas, entre otras tareas.

En el año 2011, los voluntarios de Accenture realizaron 8 acciones repartidas de mayo a diciembre, donde la erradicación de especies vegetales exóticas como el Ricino, Falso Cafeto, Caña de Castilla, Fresnos, Ortiga, Oreja de Elefante y Falso Papiro, entre otros, fue la acción más solicitada por la Rivera, sumando más de 800 metros cuadrados de limpieza de estas especies.

A ello se sumaron diversas actividades de limpieza de residuos donde se pudieron recolectar más de 150 kg de basura y la plantación de más de 120 especies nativas como Algodonillo, Mimosa y Lapalillos, entre otras actividades realizadas en el Vivero Didáctico Municipal.

Parte de estas acciones son las que hoy nos permiten poder seguir disfrutando de un verde rincón de nuestro planeta y leer su inigualable sabiduría, ya que como alguna vez dijera Jean –Jacques Rousseau *“Hay un libro abierto para todos los ojos: la naturaleza”*.